<table>
<thead>
<tr>
<th>Índice</th>
<th></th>
</tr>
</thead>
<tbody>
<tr>
<td>Regalo de Dios</td>
<td>5</td>
</tr>
<tr>
<td>Súper Capaz</td>
<td>13</td>
</tr>
<tr>
<td>Una historia de amor</td>
<td>20</td>
</tr>
<tr>
<td>Corto, pego y me acuerdo!</td>
<td>27</td>
</tr>
<tr>
<td>Un día especial</td>
<td>34</td>
</tr>
<tr>
<td>El primo Ramón</td>
<td>42</td>
</tr>
</tbody>
</table>
Había una vez una dulce abuelita, a la que todos conocían como la “Abu”. Era muy, muy buena y vivía en una casa grande y hermosa.
Todas las tardes Ariana y Benjamín, al salir del colegio, visitaban a la Abu.
¡Les encantaba ir a lo de la Abu! Es que ella siempre tenía lindas sorpresas. Ese día cocinó galletitas con formas de animalitos, de estrellas y otras cosas, con azúcar de colores y chocolate derretido. Mmmm... ¡Qué rico!
Cada tarde, la Abu les contaba alguna historia. Esta vez buscó ese gran libro, la Biblia, para hablar de algo muy, muy importante.
- ¿Sabían que Dios nos hizo un regalo muy especial? Aquí dice que cuando nos formó en la panza de nuestra mamá, él nos regaló el ser mujer o varón. Ser nena o nene es uno de los tantos regalos que hizo nuestro buen Dios- dijo la Abu.
- ¿Y por qué nos hizo nenas y nenes? - preguntó Benja.
- Es que Dios pensó que serían felices siendo como son - contestó la Abu. - Yo estoy muy feliz de ser una nena - dijo Ariana. - ¿Les gusta este regalo? ¿Qué les parece si damos gracias a Dios por ello? - dijo la Abu. - ¡Buenísimo! - respondieron los chicos.
Ya en la casa, mientras jugaban, Ariana dijo:
- Benja, me re-gusta el regalo que Dios nos hizo. Como soy nena, voy a poder pintarme, usar poleritas con puntilla y algún día ser mamá. -A mí también me gusta el regalo de Dios; ¡como soy varón, te gano a las carreras!
-le contestó Benja, para molestarla.
Entonces los niños oraron así: “Querido Dios, gracias por todos los regalos que nos diste. Gracias por crearnos. Gracias por pensar en nosotros desde que estábamos en la panza de nuestra mamá. Amén”. Y, colorín, colorado, este cuento, que no es cuento, se ha acabado.
Era un hermoso día en la playa. Todos disfrutaban mucho.
- ¡Ariaaaaana, Benjamiiiiin! Vengan que quiero contarles algo muy especial– gritó la Abu desde su sillón. Los niños corrieron a toda prisa. Se sentaron muy cerca de ella, para escuchar con atención. ¡Disfrutaban de las enseñanzas de la Abu!
La Abu empezó diciendo - Hoy quiero hablarles de Súper Capaz, el amigo que jamás los abandonará. Él todo lo sabe y todo lo puede. ¡Nunca nadie podrá derrotar a Súper Capaz! Benja preguntó - ¿Súper Capaz es un superhéroe? - Sii, es el único superhéroe que existe de verdad. Tiene muchísimos amigos y a todos los ayuda de manera especial. ¡Así quiere hacer con ustedes, si aceptan su amistad! – respondió la Abu.
Si son amigos de Súper Capaz pueden contar con toda su sabiduría, inteligencia, alegría, vida y poder. Él quiere aumentar las capacidades que tienen para pensar, amar y soñar. ¿Y saben una cosa más? Súper Capaz siempre se alegrará de los avances que hagan y se dolerá de todo lo que les hace mal, porque es un amigo de verdad.
Por ejemplo – dijo la Abu – Amir es amigo de Súper Capaz y un día creó un programa matemático, siendo él de muy corta edad. ¿Saben cuál es el secreto de Amir? Todos los días toma tiempo en oración para hablar con Súper Capaz y también escucha los consejos de este amigo ideal.
Soar, otra amiga de Súper Capaz, recibió su ayuda cuando enfermó gravemente su papá. Ella encontró fortaleza y mucha paz porque se la pidió a Súper Capaz. Si sienten tristeza o alguien está enfermo, Súper Capaz les dará paz y alegría para superar todo dolor o enfermedad.
Los niños no podían esperar y al unísono preguntaron:
-Abu, ¿podemos ser amigos de Súper Capaz? La Abu les explicó que para ser amigos de Súper Capaz tienen que aceptar a Jesús en su corazón. Cuando eso ocurra, Súper capaz vendrá y jamás los dejará. Los niños gritaron: ¡Queremos!
Entonces la Abu les hizo repetir la siguiente oración:
Señor Jesús, sé que moriste en la cruz para borrar mis pecados. Te pido perdón por cada cosa mala que he hecho. Te entrego mi vida. Recibo de tu mano al Espíritu Santo, que es Súper Capaz, el amigo ideal. Amén.
¿QUIERES SER AMIGO DE SÚPER CAPAZ?

Dile a Jesús que lo aceptas en tu corazón, tal como lo hicieron Ariana y Benjamín. Pídele que te envíe al Espíritu Santo. Recuerda, Súper Capaz es el Espíritu Santo, tu amigo ideal, ¡un amigo de verdad! Una vez que aceptes su amistad Él jamás se irá y siempre te sorprenderá. Su deseo de cuidarte y ayudarte no se puede comparar. Escúchalo y obedécelo para poder triunfar. Todos los días descubrirás a este amigo tan especial y lo llegaráis a amar como a nadie más. No te dará súper poderes para desaparecer o volar, pero te dará una fuerza sobrenatural para enfrentar cualquier dificultad. El Espíritu Santo siempre te hablará de Jesús y te dirá siempre la verdad. Muchos niños y niñas tienen la amistad y compañía del Espíritu Santo que es Súper Capaz.
- El próximo martes es el cumpleaños de mamá. ¿Qué puedo regalarle? ¿Qué puedo hacer, si no tengo dinero? - pensaba Ariana. Entonces se le ocurrió hablar con la Abu.
- Abu, quiero darle algo a mi mami para su cumple, pero no tengo dinero para comprar un regalo - dijo Ariana. Mientras la Abu pensaba en cómo ayudarla, Ariana, entrístecida, se puso a llorar.
La Abu le dijo: - No estés triste Ari, no llores. Déjame que te cuente una historia de gran amor. Quizá nos ayude a encontrar una solución: "Hace muchos años..."
...una niña muy pequeña le hizo un regalo a su papá. Era una caja enorme y dorada. Su papá se puso muy, muy contento.

Pero, al abrir la caja, se dio cuenta de que estaba vacía. Entonces, gritó enojado: - ¿No sabes que cuando das un regalo, debe haber algo adentro?
- ¡Oh, papito! No está vacía, no está vacía, yo sople muchos, muchos besos adentro de la cajita. ¡Y todos para ti, papito! - dijo la pequeña, llorando.

El padre, que entendió su gran error, le pidió que lo perdonara, la abrazó fuerte y le agradeció todos los besos que le había regalado.
Cuenta la historia que este hombre guardó toda su vida esa cajita al lado de su cama y, siempre que se sentía triste, abría la cajita, sacaba un beso de su pequeña, y eso lo hacía feliz”. 
- ¡Qué linda historia, Abu! - dijo Ariana con una gran sonrisa. - Si te gusta la idea - dijo la Abu - voy a tejer una bolsita con hilo dorado y tú la llenas de muchos, muchos besos y pétalos de rosas que juntas vamos a buscar en el jardín. ¡Seguro a tu mami le encantará! Y, colorín, colorado, este cuento, que no es cuento, se ha acabado.
Todos los viernes Ari y Benja merendaban con la Abu. Esta vez, la Abu los esperaba con algo diferente. La mesa estaba llena de revistas y la Abu recortaba muchas figuritas.
La Abu los invitó a pegar las figuritas en unos papeles muy suavecitos. Ari y Benja no sabían por qué la Abu les pedía eso, pero era muy divertido. Aparte, ¡les esperaba un riquísimo helado si lo hacían rápido! Eso les había prometido la Abu.
- Hoy, mis queridos, voy a enseñarles algo que les va a servir mucho, si prestan atención - explicó la Abu con voz muy dulce. Y luego agregó:
- Lo primero que haremos, será dibujar en cada figurita la bikini de las nenas y el calzoncillo de los varones. ¿Se animan? - preguntó la Abu y, tomando un lápiz de color, cada uno de los niños, se puso a dibujar.
- Recuerden que lo que estamos marcando son partes de nuestro cuerpo que son privadas; ¡hasta cuando vamos a la playa las tapamos! Nadie tiene que tocar o mirar nuestras partes privadas. Nadie tiene que hacernos cosquillitas ahí. Como son muy importantes, las cuidamos más - dijo la Abu, levantando su dedo.
Ariana y Benjamín se pusieron a pensar en la playa y en qué todos cuidan sus partes privadas. - ¡Guauuu... qué lindo lo que nos enseñó la Abu! - se dijeron - debemos cuidar nosotros también nuestras partes privadas.
De repente, mientras estaban pensando, la Abu los llamó para darles un riquísimo helado - ¡Qué buena es la Abu que nos enseña mucho y nos quiere tanto! - dijeron los niños. Y, colorín, colorado, este cuento, que no es cuento, se ha acabado.
Esa mañana, Benjamín y Ariana se despertaron en la casa de la Abu. - ¿Hoy es día de fiesta? - preguntó Benja, porque ir a la casa de la Abu siempre era lindo. - Sí - respondió la Abu - después de desayunar, les cuento algo ¡súper lindo!
Mientras la Abu preparaba panqueques con dulce de leche, Ari y Benja tomaron una chocolatada, con sombrillitas de azúcar de todos colores. Estaba tan, tan rico que se olvidaron de que la Abu les tenía que contar algo ¡súper lindo!
Cuando terminaron de desayunar, la Abu les dio una hermosa noticia.- ¿Recuerdan que mamá tenía grande su panza? ¡Hoy va a nacer su hermanito! - les dijo la Abu. - ¡Iupiiii!... vamos a ser dos nenes - dijo Benja, mientras jugaba con los botones de la Abu.
- ¡Vamos a ser dos varones, y le vamos a ganar a ella, ja, ja, ja! - dijo Benja. - ¡Puff! Abu, yo quiero una nena - dijo Ariana y enseguida preguntó: - ¿Tienen que cortarle la panza a mamá para que salga el bebé?
- Mmm... no sabemos, solo a veces - contestó la Abu.
- ¿Entonces cómo nace? - volvió a preguntar Ariana. La Abu les mostró un libro y les explicó cómo nace un bebé.
- La mayoría de los bebés nacen por parto natural. Eso es cuando el bebé sale de la vagina de la mamá - explicó la Abu. - ¿Es como hacer caca? - preguntó Benja. - No, Benja, es distinto. Solo las mujeres tienen vagina y por ahí nace el bebé - contestó la Abu.
- ¿Duele mucho? - preguntó Ariana. La Abu tomó una bandita elástica y les dijo: - Niños, ¿ven cómo se estira esta bandita? Bueno, así es la vagina, se estira para que pueda salir el bebé. Duele un ratito, ¡pero, cuando la mamá ve a su hijito, se pone tan feliz que el dolor se pasa!
Justo en ese momento, llegaron los papis con el bebé. Ariana salió corriendo y le dijo a su mami: - Ya sé cómo nace un bebé y quiero que el siguiente sea nena. Todos se pusieron a reir, felices por el niñito que había nacido y por el pedido de Ariana. Y, colorín, colorado, este cuento, que no es cuento, se ha acabado.
¡Llegó el día! Todos se reunieron para festejar el cumple número 80 de la Abu. Había mucha gente, porque todos la querían mucho.
Era una gran fiesta! Había comida riquísima y muchos regalos. También un montón de chicos para jugar. Estaba súper, ¡¡¡súper genial!!!!
Los chicos corrían por toda la casa y jugaban a las escondidas. ¡Era muy divertido porque había muchos lugares re-geniales para que no los encontraran!
Un primo grande, llamado Ramón, se escondió en el dormitorio de la Abu y les dijo a Benjamín y a Ariana que se escondieran con él. A ellos les gustó la idea.
Cuando estaban solos con el primo Ramón, él les dijo que jugarían a algo y que no podían decir a nadie lo que iba a pasar allí, porque era un secreto.
Entonces, ¡Ramón se bajó los pantalones y les mostró sus partes privadas! A Benja no le gustó que Ramón hiciera eso y puso cara de asco. Ariana se asustó y salió corriendo para contarle a la Abu.
Ariana se acordaba, mientras corría, del consejo de la Abu: “los secretos NO sirven... y hay que cuidar las partes privadas”.
Cuando llegó la Abu al dormitorio, vió al primo Ramón, al que no conocía, no era de la familia. Él decía que no había hecho nada y que los chicos mentían, pero los chicos decían la verdad. La Abu les creyó.
Luego, la Abu llamó a la policía, para que Ramón no asustara más a los chicos del barrio y no siguiera haciendo eso.
Cuando entraron en el dormitorio los papás de Ariana y Benjamín, dejaron el bebé con la Abu y los abrazaron fuerte, fuerte. - Los felicito a los dos, por llamar a la Abu - dijo emocionada la mamá - hicieron muy bien.
Y antes de apagar las velitas del cumple de la Abu, Ariana y Benja la abrazaron muy fuerte y le dieron las gracias, porque todo lo que les había enseñado, les ayudó a defenderse de ese hombre malo. Ese día, todos felices, festearon juntos el cumple de la Abu... Y, colorín, colorado, este cuento, que no es cuento, se ha acabado.
Este libro tiene como objetivo ayudar a padres en la formación del carácter y en la prevención de abuso sexual infantil de sus hijos. Investigaciones serias dicen que una adecuada educación sexual a temprana edad y una buena comunicación entre los padres y sus hijos disminuye la probabilidad de un abuso sexual. Por ello, pongamos a disposición este material. Esperamos que sea de su agrado y el de sus pequeños. Para más información, visite todoscontraelabusoinfantil.org


www.placeresperfectos.com.ar